

Un potencial inexplorado

La búsqueda de nuevos yacimientos es una tarea que tenemos pendiente como industria. Colombia necesita realizar mayor actividad exploratoria, ya que somos uno de los países con menos información del subsuelo de la región, pues solo se han perforado alrededor de 2.500 pozos exploratorios. Comparados con el entorno global, el país tiene muy baja actividad exploratoria. En 2019, han sido perforados 46 pozos exploratorios de 55, lo que representa 83% de cumplimiento de la meta. Ahora bien, el



CARLOS ALBERTO LEAL NIÑO

Presidente de la Junta Directiva de Acipet

propósito establecido por el Gobierno para 2020 es de 42 pozos, sin embargo, esto no es suficiente, por lo menos al año deben perforarse 120 pozos exploratorios si queremos adicionar barriles de manera significativa al portafolio de reservas.

De acuerdo al Ministerio de Minas y Energía, por cada barril que se produce en el país, se incorporan 1,56

barriles de reservas probadas. Durante el 2018, el país logró la incorporación de 492 millones de barriles por día (Mdb) a las reservas probadas, de los cuales 450 corresponden al desarrollo de proyectos de recobro mejorado, producción incremental y factores económicos, y solo otros 42 Mdb fueron producto de nuevos descubrimientos.

De acuerdo a datos oficiales pasamos en 2012 de tener 131 pozos exploratorios al año, a 25 en 2015, 21 en 2016, 54 en 2017 y solo 18 en 2018. Lo que deja en evidencia los cinco años en los que no se entregó un solo bloque para desarrollo exploratorio en el anterior gobierno, motivado en parte por la crisis mundial de precios que se desató entre 2014 y 2016.

COLOMBIA TIENE POCAS INFORMACIONES DEL SUBSUELO, PUES SOLO SE HAN PERFORADO 2.500 POZOS

En cuanto a sísmica 2D, en tierra firme desde el 2017 hasta la fecha, levemente sobrepasamos los 1.000 km equivalentes al año, cuando deberíamos estar en mínimo quince veces esa cantidad. Estos niveles tan bajos de sísmica continúan siendo insuficientes para la actividad que requiere el país, donde no hemos podido sobrepasar el 2010 donde la sísmica registró 19.986 km.

Sin embargo, estos dos últimos años en cabeza de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) se destacan los avances en la implementación del Proceso Permanente de Asignación de Áreas (PPAA) y la expedición de la minuta contractual para áreas costa afuera.

Uno de los grandes potenciales está en los yacimientos costa afuera, ya que el país cuenta con 63.000 MBPE, un alto índice de recursos prospectivos en el subsuelo marino del Caribe. Sin embargo, esta es una zona inexplorada, con no más de 70 pozos en aguas someras. En cuanto a la sísmica offshore, el país solo cuenta con 75,87 km de 3D y 103,57 km de 2D. Estas cifras revelan la poca información sobre estos yacimientos y develan la necesidad de aumentar los estudios en esta materia.

Es evidente que Colombia tiene en el subsuelo un potencial inexplorado, que debemos aumentar los kilómetros de sísmica y la perforación de pozos exploratorios, incrementado así el conocimiento del potencial hidrocarburífero que puedan albergar las 22 cuencas del on-shore y off-shore colombiano.

Colombia tiene cerca de 30 años de no tener un hallazgo importante como el de Cusiana-Cuapiagua, y estamos aguardando a que sea descubierto, pero para que esto suceda no hay que bajar la guardia. La dinámica de la industria ha demostrado que cuando los esfuerzos por la exploración y desarrollo se llevan al mínimo, vencer la inercia para lograr indicadores de éxito atractivos es una labor que toma varios años.

Pagar electrónicamente nos hace más



FELIPE RINCÓN
Vicepresidente de Políticas Públicas de Mastercard

¿Por qué es tan difícil salir de la pobreza? Quizás la respuesta esté en una paradoja que se vive a diario y es que "ser pobre es caro". En efecto, una persona que vive con lo justo día a día, que simplemente sobrevive y trata de cubrir sus necesidades básicas, compra en pequeñas cantidades y termina gastando más. Además, la calidad de los bienes y servicios es baja y, por tanto, su duración es menor; compran alimentos menos saludables y trabajan más horas, hecho que repercutirá en su salud; invertirán más en medicamentos y en servicios médicos, y perderán competitividad como empleados. De esta manera, se exacerba el círculo de pobreza.

En el sector financiero, el problema se hace mucho más grave porque existen barreras muy profundas que hacen que gran parte de la población no acceda a los servicios financieros básicos, como tener una cuenta bancaria o solicitar un crédito, obligándolos a recurrir a préstamos informales como el gota a gota o paga diario, que son mucho más costosos y riesgosos. Esta situación exacerba el círculo de pobreza y reduce las posibilidades de obtener nuevas oportunidades y una mejor calidad de vida.

Sin embargo, la tecnología está cambiando la vida a las personas, facilitando más servicios a través de los celulares. En el ámbito financiero, con las nuevas tecnologías se ofrecen nuevos servicios con buena relación costo-beneficio y se abren muchas posibilidades que antes no se tenían. Al lograr esa nueva economía, las personas construyen una historia crediticia más fácilmente porque pueden demostrar cuáles son sus ingresos y su capacidad de pago.

El mayor uso de medios de pago electrónicos promueve la formalización. Los emprendedores tienen opción al crédito formal, con tasas de interés mucho menores a las que se obtienen en el mercado informal. Contar con soluciones que faciliten los pagos, en lugar de solo usar el efectivo, impulsará sus negocios e incrementará sus posibilidades laborales y de desarrollo personal. Todo esto apunta a reducir las brechas y las diferencias sociales. El Estado debe proveer de infraestructura y promover las condiciones para que las personas tengan acceso a esos servicios, lo que generará más oportunidades, reducirá las brechas y hará una sociedad más equitativa.

EL MAYOR USO DE MEDIOS DE PAGO ELECTRÓNICOS PROMUEVE LA FORMALIZACIÓN.

Oportunidad
En Colombia todavía existen muchas desigualdades. De acuerdo al Global Findex 2017, elaborado por el Banco Mundial, en el país solo el 46% de adultos tiene acceso a cuentas bancarias, que es un porcentaje muy bajo, incluso para la región donde países como Argentina llegan al 49%; Brasil al 70%; y Chile al 74%. A nivel de aceptación del uso de medios de pago electrónicos, nuestro reciente estudio de Vocalink mostró que el 92% de los jóvenes colombianos continúan recurriendo al efectivo para sus compras diarias, siendo la cifra más alta para el Cono Sur. Además, la penetración de pagos electrónicos es de solo 14,6% en el país, según la Superfinanciera, mientras que el promedio en América Latina es de 21%. Si combinamos estos tres indicadores, porcentaje de personas con cuentas bancarias, uso de medios de pago electrónicos y uso de efectivo

El futuro de las megaciudades



JUAN SEBASTIÁN LÓPEZ

Analista de la Gerencia de desarrollo urbano de ProBogotá

El informe "The World's Cities in 2018" de las Naciones Unidas confirma una irreversible tendencia que hemos venido experimentando en las últimas décadas: se estima que hoy 55,3% de la población global vive en ciudades y se espera que para 2030 esta cifra alcance 60%.

Las ciudades de más de un millón de habitantes han aumentado de 371 a 548 en menos de 20 años. Esto significa que 1.700 millones de personas (23% de la población) vive en alguno de estos asentamientos. Sin embargo, el mundo aún está compuesto de pequeñas y medianas ciudades. Actualmente hay 467 asentamientos entre uno y cinco millones de habitantes y 598 ciudades de 500.000 a un millón. El informe estima que en 2030 una de cada tres personas vivirá en este tipo de ciudades.

Por otro lado, 6,9% de la población (529 millones de personas) vive en megaciudades. De acuerdo con el Departamento para Asuntos Económicos y Sociales de la ONU esta categoría indica asentamientos que en su aglomeración urbana superan los 10 millones de habitantes. Tokio es la megaciudad con mayor población en el mundo (37,5 millones) seguida de Delhi (28,5 millones) y Shanghái (25,5 millones). Se estima que en 2030 Delhi sea la más poblada con 39 millones de habitantes.

Hoy en día existen 33 megaciudades, 27 de ellas ubicadas en el hemisferio sur, principalmente en países en vía de desarrollo. China alberga seis, India cinco, misma cifra que América Latina. Y es que en el Top 10 de las ciudades más pobladas se encuentra Sao Paulo, en cuarta posición con 21,6 millones de habitantes seguida de Ciudad de México con 21,5.

No muy lejos de esta realidad se encuentra Bogotá. Según las estimaciones de la ONU, la aglomeración urbana de la capital pasó de 6.329.000 habitantes en el año 2000 a 10.574.000 en 2018 con una tasa de crecimiento anual del 2,9%, 0,5% por encima del promedio global. Bogotá es hoy una megaciudad.

Si bien estas cifras pueden ser controvertidas con las primeras estimaciones del Censo 2018, que indican que en Bogotá viven 7.412.566 habitantes y, probablemente, otro millón y medio en la aglomeración, no demeritan la magnitud del desafío que tiene la ciudad por delante.

La ONU reconoce en su informe varios retos que deben sortear este tipo de aglomeraciones, siendo el más importante cumplir con la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. De los 17 objetivos acordados en la asamblea de 2015, lograr que "las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles" con las

tasas de crecimiento poblacionales actuales es algo incierto.

Pese a la magnitud de megaciudades como Tokio o Ciudad de México, estas han sido capaces de proveer, por ejemplo, modos de transporte masivos para la gran mayoría de sus habitantes. Bogotá en ese aspecto, a pesar de grandes esfuerzos como la adjudicación de la primera línea del Metro, y la construcción de Transmilenio, que ofrece mayor inclusión a los habitantes de barrios marginales, se encuentra rezagada.

Otro aspecto urgente por mejorar es la tasa de homicidios por 100.000 habitantes. En 2018, megaciudades como Delhi o Sao Paulo registraron tasas de un solo dígito (2,9 y 5,5 respectivamente) mientras que Bogotá registró 13.

Será deber de las siguientes administraciones poner al día a la ciudad en estos temas. En infraestructura para el transporte, estructurando y construyendo la red de metros y cables; reduciendo a un dígito el número de homicidios por 100.000 habitantes y proveyendo más y mejores servicios a la ciudadanía en general.

Por su parte, ProBogotá trabajará intensamente para contribuir a que nuestra región capital tenga los planes y la visión que nos coloquen en las próximas décadas a la vanguardia internacional.